

La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia departamento de Boyacá y Choco

Adriana Lucia Quevedo Salcedo

Leidy Nayive Caro Martínez

Maryeth Milena Farfán Triana

Yennifer Camila Pérez Castillo

Yanina Esmeralda Hurtado Obando

Asesor

Diana Sofia Moreno

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades - ECSAH

Programa de psicología

Diplomado

2025

Tabla de contenido

Análisis Del Relato “Nos Venimos A Llevar A Sus Hijos”	7
Emergentes Psicosociales	7
Significados De La Violencia Desde La Experiencia Subjetiva Del Protagonista	9
Posicionamiento Como Víctima O Sobreviviente.....	9
Recursos De Afrontamiento	10
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas Y Estratégicas.....	12
Análisis Documental: “Bojayá: Entre Fuegos Cruzados”	13
Estrategias	17
Informe Analítico Y Reflexivo De La Experiencia Realizada En La Etapa 3 Del Diplomado.	23
El Contexto Y El Territorio Como Entramado Simbólico Y Vinculante	24
La Imagen Como Memoria Viva.....	27
Recursos De Afrontamiento	28
Reflexión Psicosocial Y Política, Articulación Con Los ODS.....	30
Conclusiones	32
Referencias Bibliográficas.....	33

Lista de tablas

Tabla 1 Formulaciòn de preguntas..... 12

Tabla 2 Acciones psicosociales 17

Lista de figuras

Figura 1. La soledad de la vejez y el abandono	31
Figura 2 Así se reconstruye lo que violencia destruye	31
Figura 3 La calle refugio de los sin hogar.....	31
Figura 4 Los rostros del dolor y el desplazamiento	31

Resumen

Los testimonios recogidos, en los relatos de “nos venimos a llevar a sus hijos” dan cuenta de la crueldad con la que actúan los grupos armados y la sevicia con que cometen los actos.

Las historias de Anabilda y Margarita, nos muestran el flagelo del reclutamiento de menores y su instrumentalización como actores del conflicto, en estas historias se nota el dolor, el sufrimiento, la angustia y la impotencia al ver como sus hijos fueron asesinados y ellas forzadas a marcharse. Se identifican emergentes psicosociales como la desintegración familiar, el impacto emocional intenso, la pérdida de vínculos y el aislamiento, así como la destrucción del tejido social y comunitario.

A través de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas se trata de comprender las transformaciones familiares y personales tras el conflicto, el estado emocional de las mismas y los recursos de afrontamiento que han utilizado para superar este drama.

Respecto a los hechos ocurridos en Bojayá y contenido en el documental “Bojayá: Entre el fuego cruzado”, se analiza el impacto social, psicosocial y psicológico de las víctimas de este acto bárbaro, identificando aspectos fundamentales para el abordaje psicosocial en contextos de violencia, tales como el apoyo comunitario, el apoyo terapéutico, el daño y sufrimiento colectivo y la reconstrucción del tejido social para volver a renacer de las cenizas para este propósito, se diseñaron tres estrategias psicosociales, estructuradas por fases y acciones con el objetivo de potenciar recursos de afrontamiento, reconstruir el tejido social y fortalecer la identidad comunitaria desde una perspectiva étnica y diferencial.

Palabras clave: Conflicto armado, Víctimas, Resiliencia, Reclutamiento de menores, Desplazamiento forzado.

Abstract

The testimonies collected in the stories of "we came to take your children" reveal the cruelty with which armed groups operate and the savagery with which they commit their acts.

The stories of Anabilda and Margarita show us the scourge of child recruitment and their exploitation as actors in the conflict. These stories reveal the pain, suffering, anguish, and helplessness of seeing their children murdered and their forced departure.

Psychosocial emergencies are identified, such as family disintegration, intense emotional impact, loss of ties and isolation, as well as the destruction of the social and community fabric.

Through circular, reflective, and strategic questions, we seek to understand the family and personal transformations following the conflict, their emotional state, and the coping resources they have used to overcome this tragedy.

Regarding the events that occurred in Bojayá and are contained in the documentary "Bojayá: Entre el fuego cruzada", the social, psychosocial and psychological impact of this barbaric act on the victims is analyzed, identifying fundamental aspects for the psychosocial approach in contexts of violence, such as community support, therapeutic support, collective damage and suffering and the reconstruction of the social fabric to rise from the ashes. For this purpose, three psychosocial strategies were designed, structured by phases and actions with the objective of enhancing coping resources, rebuilding the social fabric and strengthening community identity from an ethnic and differential perspective.

Keywords: Armed conflict, victims, resiliencia, child recruitment, forced displacement.

Análisis del relato “nos venimos a llevar a sus hijos”

La tradición narrativa en psicología se basa en la idea de que la gente da sentido a su vida a través de las historias que cuenta en torno a sí misma, y a lo que ha tenido que vivir, en contextos de violencia como el colombiano; en donde han sido tantas las voces silenciadas; por tanto, escuchar sus historias es una manera de acompañar procesos de dignificación, de reparación simbólica de aquellos traumas, y de reconstrucción del tejido emocional y social.

Dentro de estas historias encontramos reclutamiento de niños, niñas y adolescentes, rompimiento de los lazos familiares, desapariciones, desplazamientos forzados, y muerte; en donde lo que ocurre es la destrucción de un proyecto de vida, de los sueños, ilusiones y metas que las víctimas del injusto pretendían alcanzar.

Emergentes psicosociales

Las historias de Anabilda y Margarita son una amarga radiografía que muestra el problema y las consecuencias del reclutamiento de niños y adolescentes por grupos al margen de la ley, llámese guerrilla, paramilitares o bandas criminales, en ellas se refleja el dolor y la angustia a la que muchas familias en Colombia se ven sometidos por esta práctica desde todo punto de vista reprobable.

Sus testimonios nos hablan de dolor sufrimiento angustia, soledad, incertidumbre, muerte, condiciones inhumanas a que son sometidos los menores, la destrucción y desintegración de la unidad familiar y las múltiples violaciones de los derechos humanos.

En el caso de Anabilda no es solo el dolor por la separación de sus hijos, sino que debe soportar la muerte posterior de uno de ellos y el desplazamiento forzado que le imponen los victimarios; el dolor de tener que desenterrar luego el hijo asesinado y buscar al otro sin la certeza de que paso con él, si también ha sido asesinado y donde puede estar está enterrado, así vida se

convierte en un eterno recorrer lugares de fosas comunes sin ninguna ayuda oficial.

Esto es consecuente con lo expresado por White (2016) cuando afirma que las personas en situaciones de traumas significativos y recurrentes tienen sentimientos de vacío, desolación y desespero; que es lo que se nota en el relato de Anabilda quien frecuentemente está abrumada por una sensación de desesperanza y parálisis, y se dedica a sobrevivir sin sanar su dolor.

En el caso de Margarita existe el trauma por el reclutamiento de su hermano, el latente peligro que sus hijos sufran el mismo destino, la pérdida del trabajo y la estabilidad económica, el desplazamiento forzado y la extorsión y muerte de su esposo; lo que destruyó su familia y dejó marcas indelebles en ella.

En ambas se nota una profunda herida que aún sangra la impotencia de no poder hacer nada también; se denota la desintegración familiar que genera rupturas en las relaciones y anula los encuentros entre los integrantes de la familia e incorpora una diversidad de sentimientos confusos en los vínculos familiares; además que deja secuelas por los cambios provocados por la muerte, el secuestro, la desaparición y el reclutamiento de los hijos y hermanos.

Desde la perspectiva de la narrativa, estas historias son dolorosas, pero reflejan actos de memoria y amor; porque, como afirma Michael White es "las maneras en que la gente responde a un trauma, los pasos que se dan en respuesta al trauma tienen que ver con lo que la persona valora, con lo que la persona considera importante para la vida" (p. 04).

Anabilda se aferra a la ilusión de poder encontrar el cadáver de su hijo mayor para darle sepultura digna y Margarita en la protección hacia sus hijos.

Con base en lo expuesto del caso de Anabilda y Margarita se puede considerar de vital importancia impulsar el establecimiento de espacios en donde se brinde ayuda psicosocial y psicológica no solo a ellas a todas las víctimas de la violencia armada, para que como dice White

(2016), encuentren su "sí mismo" y reedifique su vida a través de lo que aún más valora, así podrían construir memoria y mantener vivo el recuerdo aún con el dolor de la pérdida.

Significados de la violencia desde la experiencia subjetiva del protagonista

El significado de la violencia desde la experiencia subjetiva de una persona que ha sido víctima de conflicto armado es muy compleja y multifacética, ya que la violencia no afecta solo de manera física, sino que también tiene profundas repercusiones emocionales y psicológicas, es claro que existe una afectación del mundo emocional y psicológico y se hace necesario actuar sobre este nivel, sin embargo el enfoque psicosocial pretende el fortalecimiento y la reconstrucción del tejido social, considerando que las reacciones emocionales hacen parte del entramado social y relacional.

Expresan Summerfiel (2000) y Lykes (2000) que si nos centramos únicamente en lo psíquico se pierde de vista el contexto social y político porque estaríamos tomando lo subjetivo lo que equivaldría a individualizar el sufrimiento; lo que beneficiaría a quienes victimizan. (Summerfield, 2000, 2001; Lykes, 2001; Das, 2008)

Posicionamiento como víctima o sobreviviente

Las mujeres del relato se posicionan no sólo como víctimas de la violencia, sino también como sobrevivientes; su discurso refleja una transformación emocional desde la angustia, el dolor y la pérdida hacia la búsqueda activa de reconocimiento de su viacrucis y su razón de seguir adelante; a pesar de las dificultades y peligros, ellas se convierten en una figura resiliente que se niegan a ser definidas únicamente por su dolor.

En Colombia el ministerio de salud y protección social (2013a y 2013b) y la unidad para la atención y reparación integral a víctimas (2014b), establecen que el enfoque psicosocial es ubicado como el resultado de la experiencia de acompañamiento a poblaciones afectadas por

eventos generados en contextos de violencia sociopolítica, particularmente en el contexto latinoamericano. De esta manera, el enfoque está orientado al restablecimiento de los derechos vulnerados y la reivindicación de la dignidad de los sujetos afectados por los hechos (Ministerio de Protección Social, 2013).

Es por ello que tanto Anabilda como al Margarita tienen que reconstruir su identidad y así, al superar su condición de víctimas y recuperarse emocionalmente, logran de esta manera compartir su experiencia con los demás, teniendo en cuenta que el proceso de reconstrucción tanto psicológico como emocional es importante para las víctimas que como ellas han sido afectadas por el conflicto; de esta forma, ellas pueden reintegrarse a la sociedad y recuperar su sentido de pertenencia y participación comunitaria.

Esta reconstrucción se debe dar a partir de lo que ellas más valoran aun dentro del trauma que las afecta por que como afirma White M, (2016) “Los conocimientos que desarrollamos acerca de nuestra vida tienen mucho que ver con aquello que valoramos.

Recursos de afrontamiento

En estos relatos se pone en evidencia la valentía de ambas mujeres para enfrentarse a una realidad dolorosa como es el reclutamiento de los hijos y su posterior muerte y desenterramiento en el caso de Anabilda, su fortaleza para continuar su búsqueda a pesar del dolor y del peligro a que se exponía; y en el caso de Margarita el tener que salir a buscar a su hermano, y afrontar el tener que servir a sus victimarios, para después ser desplazada por los mismos, su resiliencia, para volver a reconstruir su familia varias veces golpeada por la adversidad y la acción de sus victimarios; su motivación está dada por el amor fraternal que es el motor que la impulsa a seguir a pesar de la amenaza, la depresión, el dolor tanto por la pérdida del familiar como por el asesinato de su esposo.

Ambas mujeres se aferran a lo que más valoran para poder seguir adelante, desde la fortaleza y la resolución de encontrar a su hijo mayor sin importar el costo para así poder descansar de Anabilda como el amor fraterno de Margarita; estos elementos resilientes se convierten en su fuerza motora y es lo que da significado a sus vidas como lo expone White (2016).

Su lucha es la misma de muchas familias en Colombia tienen que enfrentar, un cambio en la cotidianidad; ya que se quiebra la seguridad y la certeza, la amenaza y el miedo acompañan de manera permanente las rutinas y las prácticas diarias responden al principio de sobrevivencia, bajo la presión de la muerte, pero que a pesar de todo siguen soñando con reconstruir sus vidas y tener un futuro donde toda esa tragedia solo sea un mal sueño.

Así los recursos de afrontamiento de los cuales hacen parte los procesos conversacionales, y los espacios grupales con participación colectiva y pública, en donde emergen memorias compartidas, se constituyen en escenarios donde las narrativas pasan del plano subjetivo al plano colectivo e histórico.

Elementos resilientes en el discurso

El discurso de las madres está lleno de elementos resilientes; por un lado, la persistencia de Anabilda a pesar de las adversidades, su capacidad para enfrentarse a los grupos armados para saber dónde están sus hijos y familiares, la fortaleza para asumir su labor de enterrar sus hijos y el otro tener que servir a sus victimarios como Margarita son ejemplos claros de resiliencia. A pesar del dolor, ellas han encontrado en su búsqueda un sentido de propósito.

Afirma Beristain (2005) que al contar sus historias de resiliencia en escenarios participativos se generan procesos de retroalimentación positiva con las dinámicas de fortalecimiento y reconstrucción del tejido comunitario, y se conduce a la organización o al fortalecimiento de las organizaciones, de la participación y la conciencia de los propios derechos

(Martín Beristain, 2005; Cfr. Villa, 2012; González y Villa, 2012). que les permite enfrentarse al miedo y la opresión.

Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas

Tabla 1

Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas

Estos tipos de preguntas van dirigidas a las personas víctimas de la violencia especialmente a los que han sufrido por el reclutamiento de los menores, el asesinato de sus familiares y el desplazamiento forzado tal como aparece en los relatos analizados.

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación
Circulares	¿Cómo afecto la pérdida de hijos o familiares su dinámica familiar?	Según Martínez (2015) una pregunta circular tiene como objetivo analizar la afectación que sufre el entrevistado dentro del contexto familiar personal y social: en donde están presentes sentimientos conexiones y significados. Para el caso de Anabilda y Margarita nos permite entender el impacto y cambio dentro del contexto y la dinámica familiar.
	¿Cuál fue la ayuda recibida dentro del contexto familiar y social por la perdida y reclutamiento de sus familiares que le permitió elaborar el duelo?	Esta pregunta permite saber si las víctimas han contado con algún tipo de ayuda dentro del entorno familiar y social más próximo.
	¿Cómo ha sido el apoyo psicosocial dentro de la comunidad o cualquier otra institucional para afrontar el trauma del reclutamiento de sus familiares y la muerte de algunos de ellos?	Con esta pregunta se busca saber si ha tenido apoyo de redes sociales de apoyo, dentro de la elaboración del duelo y como ha afectado todo lo sucedido las relaciones familiares y comunitarias
Reflexivas	¿Cuál ha sido la razón para continuar con su vida a pesar del dolor y el sufrimiento?	Se busca establecer cuál es el valor que las impulsa para seguir viviendo como lo plantea White.
	¿Cómo cambio su entorno tanto familiar como social frente al drama	Se busca establecer cómo ha sido el cambio en la familia y como se

	<p>del reclutamiento y la desaparición y muerte de sus familiares? ¿Cuál ha sido el impacto de su relato ante la comunidad y como le han apoyado en la reconstrucción de su vida tras la muerte y desaparición de sus familiares?</p>	<p>han afectado sus miembros por las acciones de los violentos. Martínez (2015) expone que este tipo de preguntas estratégicas permiten que el entrevistado asuma un papel activo propiciando emociones y construcción de una memoria perdurable. Se quiere percibir cómo ha reaccionado la comunidad y el propio entrevistado frente a la problemática y qué mecanismos se han implementado para reconstruir el tejido social. La pregunta pretende saber cómo recuerdan a sus muertos y desaparecidos, después de elaborar el dolor y cual sigue siendo el recuerdo más bonito de ellos.</p>
Estratégicas	<p>¿De qué manera ha seguido recordando a sus hijos y familiares víctimas de la violencia armada, no desde el dolor sino desde el amor?</p>	<p>Se quiere saber si las víctimas pueden crear acciones para mantener vivo el recuerdo de los hechos ya sea a través de la memoria viva o histórica.</p>
	<p>¿Cómo víctimas del conflicto que considera que se debería hacer para que su voz sea y su historia sea escuchada y su tragedia no sea olvidada?</p>	<p>Se quiere saber si las víctimas pueden crear acciones para mantener vivo el recuerdo de los hechos ya sea a través de la memoria viva o histórica.</p>
	<p>¿Cuál sería el mensaje para todas esas familias que han sufrido lo que usted sufrió por la muerte de familiares?</p>	<p>Se busca que las víctimas empaticen con las demás y que su mensaje sea una esperanza para quienes siguen sufriendo por la violencia.</p>

Nota: Se presentan 10 preguntas haciendo alusión a cuatro preguntas circulares, tres reflexivas y tres estratégicas, basadas en el enfoque narrativo. *Fuente:* Autoría propia (2025).

Análisis documental: “Bojayá: entre fuegos cruzados”

El documental Bojayá: entre fuegos cruzados nos confronta con una verdad que duele, pero que también dignifica: la capacidad de una comunidad para resistir desde la memoria, incluso cuando todo parece haber sido arrasado. No se trata solo de recordar la masacre del 2 de mayo de 2002, sino de comprender cómo ese recuerdo se convierte en una forma de vida, en una ética colectiva que se niega a olvidar y que transforma el dolor en acción.

Desde la perspectiva de Baro, podríamos considerar que Bojayá es un símbolo de la violencia del conflicto armado colombiano y un lugar de memoria histórica; entonces según lo que Baro expone en sus diferentes artículos Bojayá dejó un daño en el alma tanto a las víctimas como a sus familias en donde el proceso de duelo ha sido largo y doloroso y la necesidad de verdad justicia y reparación será el camino para sanar un poco más.

Cada testimonio recogido en el documental es una grieta por donde se cuele la historia no oficial, la que no está escrita en los libros, pero sí en los cuerpos, en las ausencias y en los cantos.

Las emergencias psicosociales que se rebelan no son solo síntomas de una tragedia pasada, sino expresiones vivas de una cotidianidad que aún carga con las secuelas del abandono estatal, la estigmatización y la exclusión.

Los emergentes psicosociales que se evidencian en este relato audiovisual son múltiples y profundamente interconectados.

Así se resalta la memoria como forma de resistencia; en Bojayá, recordar no es una acción nostálgica, sino una estrategia vital para dignificar a las víctimas, para defender la verdad y para no permitir que el horror sea normalizado; cada alabao, cada acto de conmemoración y cada palabra que nombra lo que ocurrió, construye una narrativa reparadora que articula lo espiritual con lo político.

También está la espiritualidad como dispositivo emocional y colectivo; las prácticas rituales no son solo formas de procesar la pérdida, sino tejidos vivos que sostienen el alma de la comunidad. Estas expresiones, muchas veces ignoradas por enfoques técnicos o biomédicos, son potentes herramientas psicosociales de elaboración simbólica del dolor.

Asimismo, el documental deja en evidencia una profunda desconfianza institucional, alimentada por la experiencia constante del abandono estatal; esta emoción se traduce en una

ruptura del vínculo entre comunidad y Estado, con implicaciones directas sobre la participación ciudadana, el acceso a la justicia y la reconstrucción del tejido social.

No menos relevante es la reconfiguración del lazo comunitario; la masacre, el desplazamiento forzado y el trauma compartido han generado una transformación en las dinámicas sociales, donde emergen nuevas formas de organización desde la base, con un papel protagónico de mujeres, jóvenes y líderes tradicionales que han tomado la palabra como forma de acción y sanación.

Por último, se reconoce en Bojayá una resiliencia colectiva que desborda el concepto clínico; no es solo la capacidad de sobreponerse al trauma, sino de resignificar a través del arte, la palabra, la organización y la defensa del territorio; en medio del dolor, la comunidad sigue sembrando memoria, exigiendo justicia y construyendo vida.

En este contexto, las prácticas culturales no son ornamento, sino resistencia, los alabaos, los rituales fúnebres y la reconstrucción simbólica de la iglesia no sólo honran a los muertos, sino que reafirman la vida.

Desde una mirada biopsicosocial y cultural, los impactos son tan visibles como invisibles; las heridas físicas y las enfermedades no tratadas conviven con el trauma emocional, el miedo heredado y la fragmentación de los vínculos sociales; sin embargo, también emergen formas de sanación que no vienen de afuera, sino que brotan desde adentro: la palabra compartida, el arte como catarsis, la organización como refugio.

El liderazgo de mujeres y jóvenes no solo configura el tejido social, sino que redefine el horizonte de lo posible, son ellas y ellos quienes han tomado la palabra, han tejido redes y han exigido justicia desde la dignidad; en sus voces, la memoria no es sólo pasado, sino también proyecto de futuro.

Así, Bojayá no es solo un lugar marcado por la violencia, sino un territorio simbólico donde la vida insiste canta, siembra y transforma, el documental no nos pide compasión, sino compromiso con la verdad, con la reparación y con la construcción de una paz que no borre la memoria, sino que la abrace como semilla de transformación.

Uno de los símbolos más potentes de violencia es destrucción de la iglesia, ya que es un espacio tradicionalmente considerado de paz y protección, que se transforma en un escenario de horror cuando se convierte en el lugar de una masacre donde la brutalidad del conflicto evidencia cómo un refugio sagrado puede ser profanado por la violencia extrema.

La forma en que fue atacada con el uso de cilindros bomba y armas de fuego evoca imágenes vívidas de terror y desamparo que no deberían haber existido en un lugar destinado para la reflexión y la oración.

Todos estos elementos de la destrucción en Bojayá simbolizan no sólo la destrucción física, sino también la indolencia del estado para salvaguardar a los civiles, haciendo palpable el impacto del conflicto en la vida cotidiana de las comunidades.

Pero a pesar de todo renace la esperanza que, en medio del sufrimiento, emerge también como poderoso símbolos de resiliencia y la capacidad del ser humano para sobreponerse de eso dan testimonios aquellos que han sobrevivido a la violencia donde su fortaleza y determinación para seguir adelante son esa luz que guía el camino de un nuevo renacer.

El acto de perdonar a los perpetradores, por difícil que sea, se erige como un símbolo de fortaleza moral, mostrando que, a pesar del dolor, hay un deseo de construir un futuro en paz. Este proceso resalta la capacidad humana para la empatía y la reconciliación.

Las promesas de cambio y esperanza juegan un papel crucial en la narrativa de resiliencia, es la expresión del anhelo por un futuro sin violencia que convierte el sufrimiento

pasado en la fuerza motriz para la construcción de una nueva realidad.

En este contexto, la construcción de narrativas se convierte en un acto transformador; la recopilación y difusión de historias de vida no solo preservan la memoria colectiva, sino que también convierten el dolor en un poderoso símbolo de resistencia y empoderamiento.

Además, las actividades comunitarias, como encuentros festivos y expresiones artísticas, simbolizan la transformación social; estas iniciativas permiten que los miembros de la comunidad se reúnan, compartan experiencias y fortalezcan su sentido de pertenencia; la memoria activa, a través de ceremonias y homenajes a las víctimas, se alza como un acto de transformación en el que el sufrimiento se convierte en un motor para la paz y la reconciliación.

Estrategias

Tabla 2

Estrategias psicosociales

Las estrategias psicosociales presentadas están diseñadas para fortalecer la resiliencia, promover la memoria colectiva y facilitar procesos de reparación y reconciliación en comunidades afectadas por la violencia y el conflicto armado. Estas intervenciones están dirigidas a diversos actores sociales, incluyendo a víctimas, líderes comunitarios, jóvenes, niños y adolescentes, con el fin de construir juntos caminos hacia la paz, la recuperación y el empoderamiento colectivo.

Estrategia	Descripción
1.Eco de Esperanza	<p data-bbox="862 1528 1211 1564">Descripción Fundamentada</p> <p data-bbox="654 1564 1396 1892">En contextos donde el silencio ha sido impuesto por el miedo, la palabra emerge como herramienta de liberación. Esta estrategia reconoce que niñas, niños, adolescentes y jóvenes tienen derecho a narrar sus historias desde un lugar seguro, respetando sus diferencias y saberes propios. Está sustentada en la Ley 1098 de 2006 (Código de Infancia y Adolescencia) y en el enfoque psicosocial planteado por la Unidad para las Víctimas. Paulo Freire propone que el empoderamiento se logra a través de la</p>

conciencia crítica y la participación activa de las comunidades en sus propios procesos de transformación social y personal. Su enfoque se centra en la pedagogía del oprimido, donde la educación y la reflexión colectiva permiten a los individuos y comunidades reconocer sus derechos, fortalecer su autonomía y desarrollar capacidades para transformar su realidad.

Objetivo

Facilitar procesos de expresión simbólica y elaboración del trauma en jóvenes afectados por el conflicto armado, fortaleciendo su identidad, agencia y participación en la reconstrucción social.

Fases Y Tiempo Estimado

1. Diagnóstico participativo y caracterización diferencial (semanas).
2. Talleres de expresión narrativa, artística y oral (7 semanas).
3. Exposición comunitaria y cierre ritual (2 semanas)

Acciones Por Implementar

- Aplicar enfoque pedagógico y transformador en el diseño de los talleres.
- Usar técnicas como collage, teatro del oprimido y mapas emocionales.
- Documentar los relatos (previo consentimiento) para devolución colectiva.

Impacto Deseado

- Desarrollo de habilidades de afrontamiento y resignificación.
- Fortalecimiento de la memoria colectiva desde los saberes juveniles.
- Promoción de vínculos de confianza y autoestima comunitaria.

2. Rutas de Reconciliación

Descripción Fundamentada

Rutas de Reconciliación" es una estrategia psicosocial diseñada para facilitar el proceso de sanación y reconciliación en comunidades afectadas por la violencia. Basada en un enfoque participativo, esta estrategia busca transformar el dolor en aprendizaje, empoderar a los miembros de la comunidad y promover un entorno de diálogo y paz. La estrategia combina actividades educativas, artísticas y comunitarias para fortalecer el tejido social y generar un sentido de pertenencia y unidad.

Objetivo

Crear un espacio seguro para la sanación emocional y la reconciliación en la comunidad, fomentando el diálogo, la construcción de confianza y el fortalecimiento de la solidaridad a través de actividades lúdicas, educativas y culturales.

Fases y Tiempo de Cada Una

Fase 1: Diagnostico de Necesidades (5 semanas)

Acciones:

- Realizar entrevistas semiestructuradas y encuestas para recopilar información sobre las experiencias de trauma y necesidades de la comunidad.
- Identificar líderes locales y recursos disponibles.

Fase 2: Taller de Capacitaciones (3 semanas)

Acciones:

- Capacitar un grupo de voluntarios en técnicas básicas de escucha activa, medición y manejo emocional.
- Crear un equipo de “promotores de paz” que trabajara en la implementación de las diferentes actividades.

Fase 3: Actividades de sanación y cohesión (7 semanas)

Acciones:

- Organizar talleres artísticos donde los participantes Puedan expresar sus emociones a través de la pintura, música o teatro.
- Realizar encuentros comunitarios (picnics, ferias) donde se fomente el encuentro entre diferentes grupos de la comunidad, incluidos aquellos con diferencias históricas.

Fase 4: Construcción de Historias de Vida (5 semanas)

Acciones:

- Facilitar sesiones en la que los miembros de las comunidades comparten sus historias personales y colectivas en un ambiente seguro y de respeto.
- Crear un libro o documenta que compila estas historias de vida y resiliencia facilitando la difusión de las mismas.

Fase 5: Evolución y Sostenibilidad (1 semana)

Acciones:

-
- Realiza una evaluación participativa del impacto y los aprendizajes de las actividades llevadas a cabo.

Impacto Deseado

Alivio del sufrimiento y mejora del bienestar psicológico de los participantes a través de la expresión de sus experiencias.

Reforzamiento de las relaciones interpersonales y la cohesión social, creando un sentido de comunidad más fuerte.

Reconocimiento y valorización de la diversidad cultural de la comunidad, promoviendo una identidad colectiva basada en la resiliencia.

Generación de un clima de diálogo y cooperación que prevenga y reparación del conflicto y fomente una cultura de paz.

“Rutas de Reconciliación” busca no solo sanar las heridas del pasado, sino también preparar a la comunidad para un futuro basado en la paz y la cooperación fomentando un ambiente donde sea escuchada y valorada.

3. Proyecto de la vida y empoderamiento.

Descripción Fundamentada

Es una estrategia que busca generar un proyecto de vida y de superación de la población desde los diferentes recursos individuales y el empoderamiento, como forma de superar el conflicto armado y los horrores que dejó la violencia en su memoria, generando individuos capaces de ayudar a la comunidad en camino de olvido y reconciliación como a la búsqueda de mejores condiciones de vida para su comunidad.

Según Bueno, J (2005) “La implantación de estas estrategias en el área de la psicología busca encontrar la comprensión a situaciones, problemas y necesidades de los seres humanos, así como sus derechos, capacidades y potencialidades que permita el restablecimiento y empoderamiento de las comunidades afectadas por el conflicto armado”.

La intervención psicosocial forma parte de procesos de gestión de prevención de riesgos psicosociales, realizada la evaluación de estos riesgos y basándose en los resultados obtenidos se debe implementar planificar y hacer seguimiento de las estrategias preventivas con el fin de evitar o controlar los factores psicosociales detectados, estas acciones preventivas deben reflejarse en acciones concretas

diseñadas y planificadas para hacer frente y adaptadas al contexto con el fin de garantizar procesos de reconciliación y superación de la problemática.

Entre estas estrategias que podemos adaptar desde la labor de la psicología están:

Prevención Primaria o de origen: Estas buscan la evaluación de las diferentes problemáticas generadas por el conflicto armado en la comunidad, permitiendo la creación de acciones preventivas para afrontar el origen de cada problemática.

Prevención secundaria o estrategias para mejorar la resistencia de las personas inmersas en el conflicto armado. Su objetivo es proteger a la comunidad inmersa en la problemática, desde la adaptación de estrategias encaminadas a hacer frente a los problemas psicosociales desde proyectos de superación afrontando los problemas presentes en su entorno como fuente de resistencia a los focos de violencia y conflicto armado.

Prevención terciaria o estrategia terapéutica: Son actuaciones dirigidas a intervenir, afrontar y hacer un acompañamiento psicológico de todos esos traumas causados por el conflicto armado donde la persona queda inmersa en un estado de dolor y miedo afectando considerablemente su salud mental. Con la implementación de las diferentes estrategias podemos contribuir a una intervención psicosocial efectiva que nos permita garantizar y alcanzar los diferentes objetivos y metas trazadas.

Bueno, José Ramon (2005). *El Proceso de Ayuda en la intervención psicosocial*. Editorial Popular 1 ed. septiembre 2005.

Objetivo

Generar y establecer el proyecto de vida como medio de superación individual y grupal a corto y largo plazo que contribuya eficazmente en el surgimiento del empoderamiento de cada individuo como forma de superar las secuelas del conflicto armado en la población, como de contribuir por medio de sus capacidades en el desarrollo de la comunidad.

Fases y Tiempo de Cada Una

Fase 1. Diagnóstico: (3 semanas).

Acciones:

- Identificar las necesidades y aspiraciones de la comunidad en cuanto a su proyecto de vida y de qué forma ayudaría a contribuir en la comunidad. Lo anterior por medio de talleres y charlas grupales.

Fase 2. Análisis de contexto. (3 semanas) Acciones:

Por medio de talleres comprender la realidad social, económica cultural y política de la comunidad identificando fortalezas, debilidades oportunidades y amenazas

Fase 3. Establecer metas. (3 semanas).

Acciones:

- Por medio de talleres se busca establecer metas individuales y colectivas que permitan a la población empoderarse de su proyecto de vida como medio de superación, reconciliación y sanación, que ayude además a mejorar las condiciones de vida de la población en los diferentes aspectos sociales.
- se puedan explorar e identificar las capacidades y destrezas de la comunidad como fuente para construir un proyecto de vida individual y comunitario que de una u otra manera ayude a superar todas esas heridas y recuerdos causados por el horror de la violencia en el territorio.

Impacto Deseado

Generar en la población la importancia de tener un proyecto de vida como medio de superación individual y grupal que ayude a redimir los horrores de la violencia, donde cada quien pueda demostrar sus habilidades capacidades y destrezas en pro del desarrollo de la comunidad. Empoderar a la comunidad en sus identidades sociales culturales y políticas con el fin de restablecer sus derechos perdidos en el conflicto armado.

Establecer el proyecto de vida como herramienta de superación y reconciliación en el territorio en beneficio de la comunidad contribuyendo a mejorar las condiciones en educación, vivienda, salud física y mental etc.

Nota: Se presentan 3 estrategias a implementar, las cuales al estar organizadas en fases claras y progresivas las cuales permiten un acompañamiento ético, participativo y eficaz alineado con la normativa para atención a víctimas del conflicto armado. **Fuente.** Autoría propia (2025).

Informe analítico y reflexivo de la experiencia realizada en la etapa 3 del diplomado

Como se aprecia en las imágenes y la narrativa presentadas por todas y cada una de las compañeras la violencia está presente en todos los contextos de nuestro diario vivir, violencia generada por abuso de sustancias, violencia contra los niños y niñas, los ancianos, y las mujeres; y que es ejercida no sólo por grupos armados sino por el mismo estado y la sociedad.

Cada vez que hablamos de violencia en nuestro imaginario, se nos presentan agresiones físicas, muerte, pobreza, aislamiento, sufrimiento, y tal vez esa sea la manifestación más conocida de la violencia.

Pero detrás de cada pared de cada comunidad de cada entorno existen otros tipos de violencia menos visibles, más soterradas, más vergonzosas y que no se manifiesta sino cuando ya el daño es irremediable, nos referimos con esto a la violencia psicológica, la violencia de género y la violencia que no se denuncia por temor o por vergüenza.

Se puede decir que una sociedad que permite la violencia es una sociedad enferma, en donde la ley del más fuerte se ejerce en contra de los más débiles, mujer niños ancianos, o comunidades enteras.

La consecuencia de esta violencia es la muerte, el desarraigo, la enfermedad, la soledad, la tristeza, la pérdida de los valores, la discapacidad tanto física como psicológica.

Pero la violencia que más duele es la que el mismo estado ejerce cuando condena a las comunidades a la pobreza, a la privación de los servicios básicos y niega los derechos que como seres humanos se tienen, cuando contra las comunidades se realizan actos que van contra su cultura sus raíces sus creencias y se destruyen las identidades como pueblo, permitiendo de esta forma que grupos al margen de la ley puedan hacer y deshacer en territorios dominados por ellos en donde el estado o no ejerce ninguna autoridad o simplemente se hace el de la vista gorda.

El contexto y el territorio como entramado simbólico y vinculante

El contexto en donde se presenta la violencia es un factor preponderante al momento de analizar las circunstancias y la problemática que se está generando o que ya existen porque el hecho generador es el indicativo de las acciones de la comunidad para preservar la memoria de lo sucedido en ese territorio.

La relación entre los sucesos y las experiencias tanto personales como de la comunidad frente a lo que sucedió nos permite analizar los impactos psicosociales sobre la comunidad afectada, además de las experiencias subjetivas de las víctimas, sobrevivientes y familias.

El hecho de tener un conocimiento claro de lo acaecido permite visualizar, interpretar y simbolizar la violencia vivida en los entornos reales para de este modo dar un real sentido a lo que se quiere perpetuar. Jilin citado por Jimeno (2022; p 3) expone que “recuperar la memoria, el hablar de lo ocurrido, rara vez puede hacerse desde afuera, pues incorpora al investigador con sus propias creencias, emociones y acciones políticas.

Para poder interpretar realmente el contexto en que se desarrollan las acciones, es importante que estemos preparados sin prejuicios para poder entender lo que la comunidad pretende conseguir cuando decide realizar una memoria histórica o una acción simbólica de memoria.

El ejercicio realizado nos permite entender los actos y simbolismos realizados, pues se trató de tratar de entender el territorio y la comunidad y la forma en que esta misma trata de auto conservarse y protegerse ya sea a través de apoyos del estado o por procesos generados por la misma comunidad, además fue un recordatorio que cada lugar es un escenario en donde están presentes elementos generadores de violencia o rastro de la misma violencia que en un momento determinado estuvo presente o que afectó a personas del mismo entorno.

Las imágenes son un elemento perceptivo tanto individual como colectivo que nos transmite una realidad y de cómo la comunidad los ha ido adaptando de tal forma que les permita sanar, pero sin olvidar los fenómenos de violencia del entorno y este recordatorio lo hace a través de simbolismos acciones significativas como las iniciativas de memoria colectiva.

En todos nuestros espacios, en nuestras calles, podemos encontrar rastros del dolor, el sufrimiento, el abandono y la pérdida, pero también encontramos tenacidad, deseos de seguir adelante resiliencia y voluntad de luchar por un futuro mejor levantándose del dolor y renaciendo a través de procesos y esfuerzos tanto individuales como colectivos.

En cada ciudad o pueblo de Colombia están las huellas que hemos capturado en imágenes y que dan cuenta de la barbarie de los violentos, no solo de los grupos al margen de la ley sino de la violencia doméstica que afecta a niños, mujeres, ancianos y personas vulnerables, son esto lo que se ve como los rostros de la violencia, seres destruidos, pero en los que el deseo de supervivencia es aún fuerte.

Según Rodríguez y Cantera (2016) la violencia se da en contextos de desigualdad de poder en el cual la víctima se posiciona en situación de vulnerabilidad; como se muestra en las fotos donde la violencia hacia los más desfavorecidos es un pan de cada día.

Desde el rol del psicólogo se debe interactuar con la comunidad proponiendo acciones psicosociales que permitan que las comunidades reconstruyan el tejido social y sean parte activa en la construcción de la memoria colectiva.

La violencia y sus metáforas

Cuando realizamos una narrativa y metaforizar las imágenes a través de las cuales damos cuenta de un acto de violencia pasado o inclusive aún presente, estamos creando una conciencia tanto subjetiva como colectiva, las expresiones artísticas tanto del lenguaje

como de la imagen son un vehículo transmisor del sentir individual que puede dirigirse a los demás para que formen sus propios conceptos de lo que se quiere dar a conocer.

Cuando observamos una imagen en la mente asociamos esas imágenes, con un concepto y una situación y de esta forma estamos construyendo elementos simbólicos y subjetivos, pues dependiendo del observador la imagen evoca situaciones diferentes, e interpretaciones que tienen más que ver con la parte individual del receptor del mensaje.

Una vez que unimos una imagen con un texto de cualquier tipo ya sea descriptivo o metafórico, esta unión nos transporta a un momento que nos suscita tristeza, dolor, pesadumbre y nos pone frente a la tragedia que ocurrió por cuenta de la violencia, pero también permite evocar la fuerza y el coraje de quienes siguen a pesar de todo.

La violencia, tanto simbólica como subjetiva, tiene un impacto profundo en la construcción de la realidad y las relaciones sociales.

Según Pierre Bourdieu, (2001) la violencia tanto simbólica como subjetiva se manifiesta a través de la imposición de significados y normas que naturalizan las desigualdades y las relaciones de poder, afectando la subjetividad resiliencia personal y emocional de la violencia, que se manifiesta en la forma de los individuos. Por otro lado, la violencia subjetiva se refiere a la espera en que los individuos interpretan y se relacionan con la violencia en su vida cotidiana.

La violencia simbólica y la subjetiva están interconectadas. La violencia simbólica crea las condiciones para que la violencia subjetiva se manifieste, mientras que la violencia subjetiva puede llevar a la resistencia o la redefinición de la violencia simbólica.

A este respecto dice Bourdieu, (1995) al analizar el vínculo entre subjetividad y violencia, hay que prepararse para “lo que menos se desea saber acerca de la relación con el objeto de que se intenta conocer” (Bourdieu y Wacquant 1995: 91).

La imagen como memoria viva

Según Cantera (2010) los objetivos de la foto intervención son dar a conocer y cuestionar realidades sociales problemáticas y tomar conciencia sobre los problemas sociales.

Significa esto que las imágenes pueden por sí mismas generar un proceso reflexivo sobre una problemática social específica, pero también según Cantera (2010) tener la conciencia más plena y activa del problema que pasa a ser vivido también como propio y no solo ajeno (Cantera, 2010, p. 201).

Es decir, la imagen transmite sensaciones que surgen de la imagen misma y estimula la percepción más que el mero hecho de solo ver además permite que se pueda mantener viva la memoria de los sucesos y al ser reforzadas por la narrativa ayudan a que estas memorias se preserven y se transmitan estas memorias.

Tanto el lenguaje como las imágenes es posible crear y mantener la memoria de todos y cada uno de los hechos de violencia sufridos, así el espacio físico no sea el mismo o los protagonistas ya no estén siempre será posible reconstruir el pasado a través de estos dos elementos. La fotografía contribuye a la construcción de memoria histórica y transformación social en contextos de violencia al funcionar como testimonio visual, herramienta educativa y espacio de reparación simbólica, documenta momentos de violencia, como masacres y desplazamientos, preservando evidencia histórica que desafía el olvido y humaniza a las víctimas, mostrando su dignidad y resistencia. Además, activa procesos de interpretación y reflexión que fortalecen la memoria colectiva, facilitando la comprensión de las causas y consecuencias de la violencia. Proyectos comunitarios utilizan la fotografía para generar diálogos sobre violencia y resiliencia, reconstruir identidades y fomentar el empoderamiento.

En Colombia, imágenes de fosas comunes y marchas por desaparecidos, se han convertido

en símbolos de lucha por la verdad y la justicia, evitando que las víctimas caigan en el anonimato y el olvido.

Recursos de afrontamiento

El ser humano tiene la capacidad de reconstruirse a pesar de las situaciones más tristes y dolorosas y de las experiencias más traumáticas, su capacidad de resiliencia es una de sus características más admirables, aún en medio de la adversidad busca cómo lograr superarla, busca la reconstrucción de su territorio de su familia, y siempre está en constante lucha por superar los obstáculos.

No importa el dolor, el sufrimiento o la pobreza está dispuesto a reunirse a asociarse por el bien común a recorrer caminos para volver a comenzar aún lejos de lo que más quiere, las fotografías nos muestran hombres y mujeres caminantes por el mundo buscando donde asentarse y comenzar de nuevo, es el testimonio fiel de la capacidad del ser humano para subsistir.

Aún mantiene en alto su dignidad, su derecho a ser libre, su autoestima, su capacidad de adaptarse a un nuevo entorno, la humildad para continuar andando, eso es lo que hace que el ser humano siga sobreviviendo a pesar de todo el horror de la guerra y el actuar de los violentos.

Dentro de los recursos de resiliencia y empoderamiento en las comunidades, incluidos jóvenes y poblaciones en contextos de pobreza o violencia podemos evidenciar el afrontamiento a nivel comunitario donde son estrategias colectivas que las comunidades emplea para enfrentar problemas o situaciones estresantes compartidas, en donde incluyen la búsqueda de apoyo social, la comunicación colectiva, la evaluación y acción conjunta frente a las problemáticas y la movilización de relaciones y responsabilidades compartidas.

El afrontamiento comunitario transforma un problema individual en un desafío colectivo, fortalecimiento de la identidad y la unión social; también implica conciencia de los factores que

afectan sus vidas y la movilización para el logro de cambios sociales, políticos y culturales.

El empoderamiento surge cuando la comunidad gestiona colectivamente sus problemas y recursos; de ahí se inicia con la creación y consolidación de estructuras organizadas capaces de responder a eventos críticos y necesidades sociales, formando comités, grupos voluntarios y liderazgo comunitario que les facilitan la respuesta rápida y efectiva ante las adversidades.

Así mismo con la existencia de vínculos formales e informales que proporcionan apoyo emocional, información, recursos materiales y la cooperación práctica; dichas redes son fundamentales para la resiliencia ya que les permite la movilización colectiva y el apoyo mutuo en los tiempos de crisis.

Las imágenes capturadas durante el ejercicio foto voz funcionan como ventanas simbólicas hacia el mundo interno y externo de los participantes; a través de ellas se revelan aspectos emocionales, sociales y culturales que muchas veces permanecen invisibles en la comunicación verbal tradicional.

Las fotografías no solo documentan realidades, sino que también evocan sentimientos, memorias y significados profundos.

La narrativa que acompaña cada imagen es fundamental para contextualizar y dar sentido a lo captado visualmente; a través del relato, los participantes explican sus emociones, interpretaciones y reflexiones, enriqueciendo la comprensión del fenómeno estudiado. la narrativa aporta profundidad y complejidad, permitiendo que estas imágenes no se interpreten de forma aislada o superficial.

Durante el proceso realizado facilitó el diálogo entre los participantes y con los facilitadores, generando espacios de escucha activa y validación; además, permitió identificar patrones comunes, diferencias y tensiones contribuyendo a una construcción colectiva de

significado.

El impacto de la foto voz fue una herramienta para el empoderamiento de los participantes dándoles voz y protagonismo en la construcción de conocimientos sobre sus propias vidas. Visibilizó muchas realidades ocultas o subvaloradas favoreciendo la sensibilización y la incidencia social.

Reflexión psicosocial y política, articulación con los ODS

Este trabajo nos deja una profunda reflexión psicosocial y política sobre la violencia y sus impactos en la vida cotidiana y el territorio: al analizar la realidad del conflicto armado y otras formas de violencia estructural, se evidencia no solo el dolor y el abandono que deja, sino también la resiliencia y capacidad de reconstrucción de las comunidades afectadas.

Desde una perspectiva psicosocial, la memoria colectiva se erige como un instrumento clave para la sanación, la resistencia y la transformación social así la imagen y la narrativa permiten visibilizar experiencias individuales y colectivas, generando espacios de diálogo que fortalecen la identidad comunitaria y la construcción de nuevas realidades.

En el marco político, este ejercicio se articula con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) al promover sociedades pacíficas, inclusivas y resilientes; la creación de memoria contribuye a los ODS relacionados con la paz, la justicia y las instituciones sólidas (ODS 16), así como al fortalecimiento de la identidad cultural y el derecho a la participación ciudadana.

Además, al reconocer la importancia del territorio en estos procesos, se alinea con los esfuerzos por construir comunidades sostenibles y garantizar el bienestar social. no solo aporta una visión crítica sobre la violencia y sus consecuencias, sino que también ofrece caminos para la reconstrucción colectiva desde el arte, la memoria y la acción psicosocial. afectados.

Figura 1.

La soledad de la vejez y el abandono



Figura 2

La calle refugio de los sin hogar



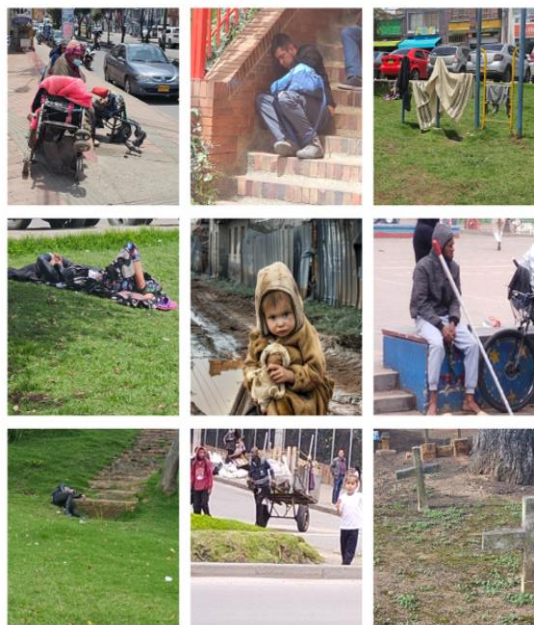
1Figura 2

Así se reconstruye lo que violencia destruye



Figura 3

Los rostros del dolor y el desplazamiento



Los rostros de la miseria el dolor el desarraigo, la pobreza, donde solo se tiene por techo el cielo y por lecho el duro suelo, son el reflejo de lo que nos deja la violencia

Nota: Fotos donde se representan diferentes tipos de violencia. **Fuente:** Autor grupo 115

diplomado UNAD 2025

Conclusiones

El conflicto armado en Colombia y el accionar de los diferentes grupos al margen de la ley han dejado miles de víctimas y desplazado a lo largo y ancho del territorio nacional, todas estas víctimas, así como sus familiares, amistades, vecindades y comunidades han experimentado situaciones de horror extremo en condiciones de enorme indefensión y humillación.

La tradición narrativa en psicología, que es de gran valor en este contexto, se basa en la idea de que la gente da sentido a su vida a través de las historias que cuenta en torno a sí misma, en caso de que, en contextos de violencia como el colombiano, en donde han sido tantas las voces silenciadas, implica una manera de acompañar procesos de dignificación, de reparación simbólica de aquellos traumas, de reconstrucción del tejido emocional.

Dentro de los recursos de resiliencia y empoderamiento en las comunidades, incluidos jóvenes y poblaciones en contextos de pobreza o violencia podemos evidenciar el afrontamiento a nivel comunitario donde son estrategias colectivas que las comunidades emplea para enfrentar problemas o situaciones estresantes compartidas, en donde incluyen la búsqueda de apoyo social, la comunicación colectiva, la evaluación y acción conjunta frente a las problemáticas y la movilización de relaciones y responsabilidades compartidas.

El afrontamiento comunitario transforma un problema individual en un desafío colectivo, fortalecimiento de la identidad y la unión social.

Referencias Bibliográficas

- Bustamante, V (2017). De víctimas a sobrevivientes: implicaciones para la construcción de paz en Colombia. *Revista de Sociología y Antropología: VIRAJES*, 19 (1), 147-163. DOI: 10.17151/rasv.2017.19.1.8
- Calderón A (2022) Importancia de la salud cerebral. Opinión de la Dra. Alejandra Calderón, jefa de la División de Neurología del Hospital de Especialidades del CMN Siglo XXI, publicada en *El Heraldo de México*. Gobierno de México.
- Camargo-Velásquez, A., & Palacio-Sañudo, J. (2017). Apoyo social y sentido de comunidad en desplazados y damnificados en el departamento del Magdalena. *Duazary. Revista Internacional de Ciencias de la Salud*, 14(1), 35-44.
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. En *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia* Vol. 5 (1).
https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Comisión de la verdad. (2020, 30 de agosto). 'Sin descanso hasta encontrarlos'. [video]. YouTube. <https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>
- Comisión de la verdad. (2023, 30 de enero). Serie "Anímate a la verdad". Capítulo 2: Exilio. La Colombia fuera de Colombia. [video]. YouTube.
https://www.youtube.com/watch?v=NoX_eT-KN24
- Delgado, Y., Angulo, C., Hurtado, L. y Mutis, M. (2021). Visibilización de los diversos tipos de violencia hacia la mujer: una resignificación a través del arte. Vol. 53 N.º 99.
- El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). 'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó| El Tiempo. [video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>

Fabris, F.; Puccini, S.; Cambiaso, M. (2010). Un modelo de análisis de la subjetividad colectiva a partir del análisis de los emergentes psicosociales. *Revista Campo Grupal*, XIII, 127

Grupo banco mundial (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia. [https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documentsreports/](https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documentsreports/Documental/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-yesperanza-en-colombia)

[Documental/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-yesperanza-en-colombia](https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documentsreports/Documental/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-yesperanza-en-colombia).

Martínez, E. (2015, 25 de mayo). *La pregunta como herramienta* [Video].

YouTube. <https://youtu.be/pT64PL4nAzs>

Montoya, E. (2020). *Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno*.

Trayectorias migratorias, identidad y educación, 15–49.

<https://edspebscohostcom.bibliotecavirtual.unad.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=4779b6e4-d11f-43e0-a229-c88f7638eec5%40redis>

Nensthiel, M. (2015, 30 de septiembre). *Enfoque narrativo Colombia* [Video]. YouTube.

<https://youtu.be/5mitHZavXug>

Naciones Unidas, Derechos Humanos, (2016) Bojayá: 14 años de una reparación inconclusa.

Fabris, F (2011) La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana. su análisis a través de los emergentes psicosociales. *Facultad de Ciencias Sociales – UNLZ – Año VII, Número 15, V1*, pp. 23-42

OVI Unidad 6. Delgado, B. (2017). La imagen como herramienta de intervención

comunitaria. <http://hdl.handle.net/10596/13033>

Rodríguez R.; Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. En *Temas en Psicología*, Vol. 24, nº 3, pp. 927- 945.

<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/tp/v24n3/v24n3a09.pdf>

Summerfield D. Guerra y salud mental: una breve reseña. BMJ. 22 de julio de

2000;321(7255):232-5. doi: 10.1136/bmj.321.7255.232. PMID: 10903662; PMCID:

PMC1118225.

White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple:

Una Perspectiva Narrativa. En: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75.

Taos Institute. Chagrín Falls, Ohio USA. [https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-](https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-lasconsecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf)

[personas-que-sufren-lasconsecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-](https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-lasconsecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf)

[narrativa.pdf](https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-lasconsecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf)

Apéndice A

Nombre noticiero magazin

(Link del vídeo de Youtube realizado en la etapa 3) Link de foto voz:

<https://youtu.be/haZAZfDeuf0>

Nota: Fuente: Autoría propia (2025)